

El turismo de sol y playa teme al 'Out'

La devaluación de la libra podría reducir las llegadas y el gasto de los viajeros británicos, más numerosos en España

■ D. VARELA

MADRID. España es una potencia turística mundial. El año pasado recibió 68,1 millones de viajeros internacionales, todo un récord que permite al país mantenerse en el podio global sólo superado por Francia y EE UU. De hecho, en los peores años de la crisis este sector fue de los pocos que logró una aportación positiva al PIB. Ahora es uno de los segmentos más afectados ante un posible 'Brexit'. Los datos son claros. El grueso de los turistas que llegaron a España en 2015 procedía de la UE y muy especialmente de Reino Unido, con casi una cuarta parte del total. 15,6 millones de viajeros británicos eligieron un destino español, lo que les mantiene como principal mercado emisor. Sólo hace falta acudir a cualquier playa de la costa levantina o andaluza para comprobar la elevada presencia de turistas de esta nacionalidad. Una afluencia que no deja de crecer cada año y que un triunfo de los partidarios abandonar la Unión puede poner en peligro.

El sector turístico estará muy pendiente del resultado del referéndum. A nadie le gusta perder a su mejor cliente. Y los turistas británicos no sólo son los más numerosos, sino también quienes en conjunto más dinero se dejan en España. El año pasado gastaron 14.057 millones de euros, el 20,9% de los ingresos totales (67.385 millones). Una cifra que se incrementó un 10,3% respecto a 2014 y muy superior a los 9.837 millones que arrojan los alemanes, los segundos que más gastan (14,6% del total). Pero, ¿por qué iban a dejar de venir los británicos?

«Si la libra se deprecia el turismo británico se hace más pobre. Podemos perder una parte de estos turistas», explica Agustín Ulied, profesor del departamento de Eco-

nomía, Finanzas y Contabilidad en Esade. Este experto también señala que muchos de los turistas de Reino Unido son jubilados que podrían ver devaluada su pensión al cambiarla a euros y, por tanto, buscar destinos más económicos. La evolución de una moneda no es baladí y el ejemplo ruso lo prueba. La llegada de turistas procedentes de ese mercado -además son de alto poder adquisitivo- se desplomó un 32% el año pasado por la fuerte devaluación del rublo. Aunque los expertos destacan que la situación no es del todo comparable cuantitativamente.

Comunidades favoritas

La patronal del sector turístico **Exceltur** insiste desde hace muchos años en que lo importante no es la cantidad de turistas, sino la calidad. Por ello destacan la necesidad de renovar la oferta y tener una gran diversidad de productos de valor añadido que permitan fidelizar al viajero y hacer que sea más intensivo en su gasto. Sin embargo, la pérdida de poder adquisitivo de los británicos podría hacer que quienes opten por disfrutar de España se rasquen menos el bolsillo. El viajero de Reino Unido realiza un gasto medio diario de 105 euros, según Egatur, por debajo de la media (112 euros) pero superior a la de alemanes (101 euros) y franceses (80 euros), los dos mercados con más afluencia después del británico.

Un peor comportamiento en llegadas o en gasto de los británicos afectaría sobre todo a las comunidades autónomas favoritas para estos turistas y que tienen en común el conocido lema de sol y playa. Así, en la Comunidad Valenciana un 35,2% de los viajeros recibidos el año pasado eran de esa nacionalidad. En Andalucía el 32% y en Canarias, el 31,2%. En cualquier caso, los expertos señalan que si triunfa el 'Brexit' el turismo británico tampoco se hundiría. En los cuatro primeros meses de 2016 aumentó un 19,4% y este verano seguro que en las playas españolas volverá a escucharse con fuerza el acento anglosajón.



Jóvenes turistas británicos en Magaluf, Mallorca. ■ AFP